

El pueblo francés empieza a cumplir su promesa de impedir que España sea estrangulada

Una política justa que se impone

La unión nacional de todos los españoles para arrojar a los invasores

Cuando el día 23 de octubre pasado, en la gran Asamblea Nacional de nuestro Partido, el camarada Vicente Uribe, de acuerdo con la política trazada por los trece puntos del Gobierno, decía: «enseñamos, camaradas, en interés de la causa de España, en interés de la causa del pueblo, en interés de la sangre derramada, por nuestros hermanos y del porvenir de España y de nuestros hijos, que tenemos la obligación y el deber sagrado de hacer llegar la voz de la República a la zona dominada por los ejércitos, para decir a esos españoles: «España y la República, es vuestra madre, y el pueblo que hoy está bajo la jurisdicción de la República frente a vosotros, españoles dignos de tal nombre, solo esperamos saltar esas trincheras para abrazarnos y luchar juntos, expulsando a los extranjeros, y con los extranjeros a la cañalla que los trajo a nuestro país». (Hubo algunos colegas que se escandalizaron, pensando que era prematura esta política). Afortunadamente, el buen sentido y la comprensión se van imponiendo, y ayer leíamos en nuestro colega madrileño el Socialista, con gran satisfacción, estas palabras, que coinciden en absoluto con la línea de unión nacional trazada por el Gobierno y recogida por nuestra Asamblea Nacional. «Si los pacíficos de oficio machucan alguna atrocidad del tipo de las cometidas con otros países, que atentan contra el honor, la soberanía o el territorio del nuestro, queremos creer, creemos, que el Ejército y la población, vejados por el extranjero, depósitos sus diferencias, equívocas y temores—salvo el punto de culpables—y unirse en un esfuerzo para arrojar al invasor y deshacer los ambiciosos de los extranjeros dictadores y demagogos ante el peligro común. Por grande que sea su abstracción, ver el país que nos vive no nos someterá por extranjeros, sería un aludido que nos volvería a la realidad, despertando los sentimientos patrios, adormecidos hasta ahora. Entonces, ya pueden volar sobre nosotros todos los ejércitos diplomáticos del globo. Claro que esta unión nacional de todos los españoles para expulsar al invasor no implica ningún pacto o arreglo con los traidores, sino, por el contrario, el reforzamiento al máximo de todos los recursos de nuestra capacidad y nuestra heroica resistencia—en primer lugar nuestro glorioso Ejército y nuestra unidad entre todos los sectores de la zona libre—, porque, como muy acertadamente afirmaba el camarada Jesús Hernández en la misma Asamblea Nacional, «de nada nos serviría realizar una política como la descrita por el camarada Uribe si los españoles de la otra zona viesen que al menos empujamos nuestros frentes y se abrían. Inmediatamente se produciría allí un fenómeno que inutilizaría nuestros esfuerzos y propósitos, y es que se dirían los españoles del otro lado: «Bien, la República tiene razón. Nosotros nos sentimos ante todo españoles; queremos la independencia de España; podríamos arreglarnos entre nosotros; pero, ¿quién se pronuncia de esta manera a la República, a pesar de tener toda la razón, no puede militarmente aglutinarse en los frentes y, por lo tanto, va a ser vencida?». De ahí la imperiosa necesidad de robustecer la unidad de todo nuestro pueblo para hacer más potente nuestro Ejército, nuestras fortificaciones, nuestra industria de guerra, nuestra agricultura, en fin, todos los recursos que nos darán la victoria. Nos congratulamos, pues, enormemente, esta coincidencia de criterio del órgano socialista con el expuesto en nuestra Asamblea Nacional, y esperamos que muy pronto otros sectores comprenderán la justicia de esta política que hoy socialistas y comunistas defendemos con todo calor.

Democracia sindical

La democracia sindical es la garantía de que los sindicatos actúan de acuerdo con los mandatos de sus afiliados. Precisamente, la potencia de las organizaciones de masas reside en el cumplimiento de su voluntad por los designados para ello. Podrán los dirigentes orientar el trabajo sobre las normas más justas, desvinculadas con razonamientos los errores heredados, marcar con el ejemplo los vicios que la propia situación crea. Lo que no pueden hacer nunca es olvidar los motivos que los colocaron en un puesto de responsabilidad y el origen de los votos que los eligieron para el cargo. En atención a estas razones, cumplirá con más fidelidad su cometido el dirigente sindical que más en contacto esté con las masas laboriosas y el que con más atención cuide de que la democracia se robustezca y se amplie en el seno de la organización. Se cuenta que cuando Lenin tenía que resolver un problema, respondía invariablemente: «Esperad, voy a consultar con los trabajadores». Si analizáramos con más frecuencia y con más honradez de juicio—la trayectoria seguida por nuestro proletariado desde los sindicatos en la lucha que sostienen contra el fascismo internacional, no tardaríamos en reconocer que el pueblo español siempre dispuesto a darse entero por la causa de su libertad y su independencia, y que los errores de su actuación no fueron sino los errores de sus propios dirigentes, que al caminar de espaldas a los intereses generales, dejaban en el camino los restos de las prácticas democráticas. Tal vez sea esta una consecuencia de la política de mordaza que pesó sobre nuestro país durante muchos años; pero, nada justifica que continúen cerradas a ella quienes tienen la obligación, no solo de vivir por y para el pueblo, sino de ver en él la única fuerza capaz de solucionar todos los problemas planteados. Tenemos ejemplos demostrativos de esta estimación de la democracia sindical en las organizaciones que en el transcurso de dos años y medio de guerra aún no han comprendido la necesidad de reunir en asamblea a los trabajadores, para que, en ellas, sean recogidas todas las experiencias de la lucha. La democracia sindical necesita igualmente el complemento de la democracia obrera en general. Esto es: la necesidad de que sea el pueblo el que intervenga SIEMPRE Y DE FORMA DIRECTA en la solución de sus propios problemas. Todavía hoy quien tiene un puñal temerario a explicar a la masa trabajadora cuáles son los problemas de esta hora y qué soluciones son las que deben aplicarse para superarlos. Como si no hubiera dado, nues-

Verdad

DIARIO DEL PARTIDO COMUNISTA * S. E. I. C. VALENCIA, jueves 24 de noviembre de 1938. - 25 cts. - Vilaragut, 5. - Teléfono 12837. - Tercera época - Año II. - Núm. 415

EL PUEBLO FRANCÉS SE MANIFIESTA CONTRA CHAMBERLAIN Y SUS SECUACES

Paris, 23.—Cuando la comitiva de los ministros ingleses, marchaba por los levantes de producir algunas manifestaciones aludadas de disgusto; pero sobre todo al pasar por la rue Lafayette, donde un numeroso grupo apaleado, otros transeúntes comenzaron a silbar al señor Chamberlain, obligando a la intervención de la policía, que practicó tres detenciones.—Fabra.

ES UN HECHO EL PACTO FRANCOALEMAN

Paris, 23.—Mañana, probablemente, se dará una comunicación oficial sobre la declaración francoalemana. La publicación tendrá lugar algunos días después, en el momento de la firma.—Fabra.

DEMANDA DE INTERPELACION PLANTEADA POR LOS SOCIALISTAS

Paris, 23.—La Delegación Ejecutiva de la minoría socialista de la Cámara, reunida esta mañana, bajo la presidencia de León Blum, ha decidido presentar una demanda de interpeleación sobre la política general, principalmente en el terreno fiscal, económico y social, del Gobierno.—Fabra.

PREPARANDO EL ESCENARIO

Paris, 23.—Chamberlain, Halifax y sus acompañantes salieron de Quai d'Orsay poco antes de las ocho de la noche, regresando a la embajada británica. Durante el acto, los ministros británicos conversaron en los salones de la Retonda y de la Paz con las personalidades presentes.—Fabra.

HOY NO HABLARON

Paris, 23.—Chamberlain y Halifax hablaron a la Embajada inglesa a las seis y cuarto.

Inmediatamente celebraron una primera entrevista con Daladier y Bonnet, en la que no se abordaron los temas de las conversaciones de mañana, ya que hasta las diez de la mañana no comenzaban las conversaciones políticas propiamente dichas.—Fabra.

TE Y BANQUETE

Paris, 23.—El embajador inglés ofreció un té en honor de los ministros ingleses, a los que presentó el personal de la Embajada. Chamberlain y Halifax conferenciaron un cuarto de hora con el embajador, y se retiraron a descansar para asistir después al banquete ofrecido en su honor por Daladier en el Quai d'Orsay.—Fabra.

El Consejo Nacional del Partido Laborista publicó anoche una nota, en la que se expresaba la opinión que el señor Chamberlain ha renunciado, por el momento, para no colocar en una situación más difícil al señor Daladier, teniendo en cuenta la precaria situación de Francia. De todos modos, la Prensa destaca que la cuestión de la beligerancia no será discutida en París, y dedica sus comentarios a la entrevista franco-inglesa.

SEGUIR LA INFORMACION EN LA PAGINA SIGUIENTE



***** CAUDILLISMO Por SORIANO *****

En la hora presente, el más peligroso error de las masas laboriosas y de los pueblos sería creer en la embustera leyenda profascista que pretende que la paz quede asegurada al precio del despedazamiento de Checoslovaquia. «Después del complot de Munich», J. Dimitrov

La aviación italiana, incapaz de luchar cara a cara, bombardeó repetidamente el casco urbano de Barcelona, causando víctimas en la población civil

PARTE DE GUERRA

AVIACION

A las 10.45 horas, ocho trimotores Savoia 59, bombardearon desde gran altura el casco urbano de Barcelona, sobre el que lanzaron más de medio centenar de explosivos, ocasionando la destrucción de muchas viviendas. Hasta el momento han sido reconocidos 17 muertos y numerosos heridos.

A las 12.40 horas, otros cinco trimotores italianos de la misma clase, bombardearon el casco urbano de Barcelona, ocasionando también muertos y heridos. A las 19.20 horas, un aparato de la aviación alemana de nuevo bombardeó el casco urbano de Barcelona, ocasionando la destrucción de muchas viviendas. Hasta el momento han sido reconocidos 17 muertos y numerosos heridos.

El presidente Roosevelt reconoce el derecho de nuestro Gobierno a comprar armas

«Nueva York, 23.—«Herald Tribune» publica una información de Washington, afirmando que el presidente Roosevelt propondrá, en la próxima sesión del Congreso, el levantamiento del embargo de armas destinadas a la España republicana.

CONCEDER LA BELIGERANCIA, SIGNIFICA PONER EN PELIGRO LA SEGURIDAD FRANCESA

Londres, 23.—La principal preocupación de los laboristas y liberales es la situación en el Mediterráneo. Esperan que la política de mayoría de relaciones con Italia no lleva a un conocimiento anticipado de los derechos de beligerancia del rebelde Franco, que juzgan perjudicial para los intereses de Francia.

En los círculos autorizados se asegura que no puede pensarse en tal cosa.

Los campesinos, de cara al futuro



QUE ES Y COMO FUNCIONA LA COOPERATIVA OBRERO-AGRICOLA DE FUENTELAHIGUERA

Por Núñez de Juan

Naturalmente que ninguna gran obra, voluntaria, en decisión irrevocable de venirse a realizar, no encuentra obstáculos al logro feliz de la empresa. Aunque los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización naciente, no faltó la clásica provocación de los enemigos emboscados, que en los primeros instantes de la organización, se agitaron para impedir el desarrollo de la misma. Se acordó, por tanto, que los campesinos y trabajadores agrícolas, reunidos en asamblea, acordaron abrir una lista para que se inscribieran en ella todos los que desearan pertenecer a la colectividad, aunque el pueblo en masa solicitó ser incluido en la organización

Durante los días 25 y 26, se procede al racionamiento de carne congelada a población, a razón de 60 gramos carne sin hueso por persona, y 11,25 por kilo, y hueso solo, a una pesa

Subdirección General
de Seguridad

la Comisión Ejecutiva Provincial pro
Campaña de Invierno, Conde de
Montornés, 5, segundo.

Mañana viernes, 25 del corriente, a las siete treinta de la tarde, asamblea popular para dar a conocer las resoluciones del Pleno ampliado últimamente celebrado por este Sector Sur.

Invierno

El Domingo, día 27, a las diez de mañana, en el teatro Apolo, a cargo destacados artistas.

Actuará la banda del XX Cuerpo

Suscripción pro Campaña
de Invierno

miento de todo el personal de esta Br.
ca que se encuentre herido, que para
dos los asuntos que tenga que reso-
relacionados con sus haberes o de o-
indole, se dirija al Comisariado de
misma.

Comité de Enlace de Artes Gráf.

Comité Local y Provincial

bravos luchadores. Valencia imp
dirá, en la medida de su generosida
a sus hijos de los rigores de un eru
invierno. Comité Provincial pro Ca
pañña de Invierno, Conde de Mol
torrés, 3, segundo.

Ayuntamiento de Madrid